



Basada en el movimiento de los astros, la humanidad es afectada a dividir el tiempo en periodos para normar su actividad. Se aproxima la fecha que marcará el fin y el principio de dos etapas de gran significado: el siglo y el milenio. Al hacer un breve recuento, se observa que los últimos años del primer milenio se vieron influenciados por la consolidación de los reinos herederos de los francos. Los reyes carolingios habían tomado la iniciativa de proteger las artes y las ciencias, la llama de la cultura clásica no se dejó extinguir y siglos después ganaría en intensidad y brillo.

El principio del segundo milenio se caracterizó por la ignorancia de los habitantes de una región acerca de la existencia de otra. Europa y el cercano Oriente estaban enfrascados en una lucha ideológica y de poder cuyo resultado sería decisivo para la cultura occidental y para la visión que ahora se tiene del mundo. Entre tanto, en Asia y en América florecerían de manera independiente grandes culturas.

En el transcurso de este milenio se retomaron los grandes ideales de la humanidad, se estableció una búsqueda por la libertad y la igualdad, que al parecer no se han podido dar juntas. En este momento se ensalza la libertad, al tiempo que se olvidan los grandes sacrificios hechos en pro de la igualdad y se ignora que quizá el individualismo desenfrenado no es más que un egoísmo disimulado, emparentado con la intolerancia. Principalmente en éste y en el anterior siglo ocurrió un avance espectacular en la ciencia y la tecnología que permitió vislumbrar posibles épocas de progreso y felicidad.

Actualmente, la humanidad tiene más conocimientos y satisfactores que en cualquier otro tiempo; pero enfrenta también la mayor problemática de la sobrepoblación y el consiguiente deterioro del ambiente. En estas condiciones es como iniciará el nuevo milenio.

Al considerar el importante papel que tiene y tendrá la ciencia y la tecnología en la búsqueda de soluciones, algunos se inclinan por pensar en escenarios optimistas, imaginando, por ejemplo, colonias en otros mundos; la producción ilimitada de alimentos mediante la ingeniería genética y la solución definitiva del asunto energético. Como resultado, prevén la erradicación de la pobreza y la realización de grandes ideales. Pero también hay quienes piensan que la rapidez del deterioro ambiental junto con el incontrolable crecimiento de la población darán lugar al retroceso del género humano, inclusive a estadios primitivos.

En un mundo que gana en complejidad, los escenarios deseables no pueden ser desligados de la ciencia y la tecnología, que seguramente mantendrán el papel protagónico. Por consiguiente, la divulgación de sus propuestas y resultados provocará un interés creciente, porque cada vez un mayor número de personas interviene en la toma de decisiones. Se puede entonces establecer que medios como **CIENCIA ergo sum** adquirirán una importancia creciente. Por ello, reiteramos la invitación para aportar ideas y propuestas relacionadas con la proximidad del nuevo milenio. Los próximos números se centrarán en este propósito.

Horacio Ramírez de Alba  
 Coordinador del Área de Ciencias Aplicadas  
 Revista Ciencia ergo sum